

LLAMADO DE LAMBETH: MEDIO AMBIENTE Y DESARROLLO SOSTENIBLE

1 Introducción

- 1.1 Se nos ha regalado un mundo de impresionante belleza, asombrosa abundancia y compleja interconexión. Es un mundo que Dios declaró bueno y que Él ama.
- 1.2 Ese mundo está ahora en crisis. El cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la contaminación amenazan tanto a las personas como al planeta. La pobreza, la desigualdad, la injusticia y los conflictos perjudican la vida de millones de personas. La pandemia de Covid-19 ha agravado las desigualdades y ha socavado los logros del desarrollo de las últimas décadas.
- 1.3 Sin embargo, este sigue siendo el mundo de Dios y Dios nos llama a responder como pueblo pascual: portadores/as de esperanza.
- 1.4 Estamos llamados/as a “tener un amor sincero mutuo” (1 Pedro 1:22), expresado a través de la hospitalidad, la administración y el servicio mutuo (diaconía) (1 Pedro 4:9-10). Estos son aspectos esenciales de nuestro cuidado mutuo y de nuestra casa común, la tierra.

2 Declaración

- 2.1 Los/as anglicanos/as se atienen a las Escrituras y a las enseñanzas de la Iglesia, reflejadas en las Cinco Marcas de la Misión. Estas proporcionan una visión clara y un marco holístico para el discipulado intencional y para ser la Iglesia de Dios para el mundo de Dios. Nos llaman a proclamar la Buena Nueva del Reino, a nutrir a los/as discípulos/as y a expresar nuestra preocupación por la gente y el planeta, por la justicia, la paz y el cuidado de las personas vulnerables, así como nuestro deber de cuidar la creación (Génesis 2:15).
- 2.2 Por lo tanto, los/as anglicanos/as no solo tomamos en serio el bienestar humano y el cuidado de la creación, sino que también los consideramos imperativos misioneros y la forma en que participamos en la “creación renovada del cielo y la tierra con justicia” (2 Pedro 3:13).
- 2.3 La Comunión Anglicana se está basando en el legado de la Lambeth Conference de 2008, que asumió un fuerte compromiso con los Objetivos de Desarrollo del Milenio de la ONU y dio origen a la Alianza Anglicana. También se está basando en la reunión ACC-17, que reafirmó este compromiso considerando los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU.
- 2.4 Sigue respondiendo a los retos sociales y medioambientales locales, nacionales y mundiales. Con la crisis llega la oportunidad: de que la Iglesia escuche la voz de Dios, de que imagine cómo el mundo podría ser diferente y de que ayude a construir el Reino de Dios.
- 2.5 Pero la triple crisis medioambiental del cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la contaminación es una amenaza existencial para millones de personas y especies de plantas y animales en todo el mundo. El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) ha advertido que se trata de un “código rojo para la humanidad”. “Es ahora o nunca si queremos limitar el calentamiento global a 1,5°C”.¹ Es necesario tomar medidas drásticas en los próximos tres años para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero.
- 2.6 Como órgano mundial y conectado, con una identidad compartida que trasciende las fronteras nacionales, la Comunión Anglicana tiene una perspectiva particular. Las iglesias miembros de la Comunión Anglicana están involucradas en cada parte de la emergencia medioambiental. Somos las personas que se enfrentan a la devastación en las comunidades afectadas por el desastre. Somos todos/as los/as que contaminan, especialmente en los países ricos. Somos personas que viven en la pobreza y en los márgenes. Tenemos poder e influencia política.

Sufrimos la pérdida y el daño de nuestras tierras, hogares y medios de vida. Somos inversores/as con capital financiero. Somos las primeras personas en responder ante las catástrofes y las que acompañan a las comunidades en el camino de recuperación y resiliencia.

- 2.7 Contribuimos al problema. Contribuimos a la solución. Somos a la vez locales y mundiales. Nos conectamos unos/as con otros/as, compartimos nuestras experiencias y podemos utilizar nuestras redes y nuestra identidad anglicana para movilizarnos para la acción. No hablamos desde una sola posición, sino desde muchas. No sólo hablamos a los demás, sino también a nosotros/as mismos/as. Todos y todas somos parte de la red de la creación de Dios porque “por medio de él fueron creadas todas las cosas, en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles” (Colosenses 1:16). Y ahora estamos llamados/as a actuar juntos/as por el bien de toda la humanidad, de toda la creación y de nuestro hogar común, el planeta Tierra.
- 2.8 Para la próxima Lambeth Conference, cada vez más áreas de la Comunión serán inhabitables debido a la sequía, al aumento del nivel del mar y a otros acontecimientos, a medida que alcanzamos puntos de inflexión en el cambio climático. Mientras tanto, a pesar de estas terribles realidades, las emisiones de carbono siguen aumentando y hay más de 50 000 nuevos desarrollos de combustibles fósiles en preparación.ⁱⁱ Nuestros océanos y ríos están obstruidos con plástico y la gente se está ahogando y muriendo por el aire contaminado. Debido a la pérdida de biodiversidad, el tejido de vida está dañándose hasta tal punto que la integridad de la creación se ve amenazada.
- 2.9 La respuesta mundial ha sido totalmente inadecuada, tanto respecto a los recursos dedicados a la respuesta como respecto a la urgencia con la que actúan quienes tienen más poder para realizar cambios radicales.

3 Afirmación

- 3.1 Por nosotros/as mismos/as, y por las generaciones futuras, necesitamos actuar ahora, con urgencia y a gran escala.
- 3.2 Sin embargo, las acciones son difíciles de mantener a menos que también se produzca la transformación de los corazones y las mentes de los que fluye dicha acción. La emergencia climática no es sólo una crisis física, sino también espiritual.
- 3.3 La humanidad necesita una transformación espiritual y cultural. Debemos ver el mundo de otra manera: arrepentirnos y rechazar una visión del mundo extractiva, que considera la tierra y toda la naturaleza como algo que se puede explotar, y acoger una visión del mundo relacional, adoptada especialmente por los pueblos indígenas, que ve la profunda interdependencia de toda la creación.

4 Peticiones específicas (Los Llamados)

4.1 Llamamos a los Instrumentos de Comunión a:

1. **Apoyar** los compromisos para abordar urgentemente la triple crisis medioambiental del cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la contaminación.
2. **Abogar** ante la comunidad internacional para que se cumplan, como cuestión de justicia, los compromisos financieros requeridos para las pérdidas y daños debidos al cambio climático, y hablar y actuar proféticamente dentro de la Comunión sobre el tema, para demostrar solidaridad.

4.2 Nos llamamos a nosotros mismos como obispos/as, y a la gente de nuestras provincias, diócesis y parroquias, a:

1. **Atesorar** la maravillosa creación de Dios, reconociendo la profunda interdependencia de toda la vida en la tierra y arrepintiéndonos de las acciones y teologías de dominación, que han causado un gran daño a la tierra e injusticias a su gente.

2. **Reconocer** la triple crisis medioambiental como una crisis de valores culturales y espirituales, y utilizar el alcance y la influencia de la Iglesia para desafiarnos a nosotros/as mismos/as y a la humanidad a transformar nuestra mentalidad, pasando de una mentalidad de explotación del mundo natural a una de relación y administración, tal y como encarna la sabiduría de la tradición cristiana y los pueblos indígenas.
3. **Equipar** a las comunidades para que desarrollen su resiliencia para ayudarlas a resistir y recuperarse de los desastres, y promover la voz profética de los/as jóvenes y el papel clave de las mujeres como protectoras de la tierra, reconociendo que el cambio climático afecta de manera desigual a las mujeres y a las generaciones futuras.
4. **Unirnos** a la iniciativa del Bosque de la Comunión para proteger y restaurar bosques y otros ecosistemas por todo el planeta, y comprometernos a promover la plantación de árboles en el momento de la confirmación, así como en otros momentos clave de la vida y la fe, como símbolo de crecimiento espiritual.
5. **Asegurarnos** de que utilizamos e invertimos nuestros activos de forma ética para ser la buena nueva para nuestro planeta y nuestra gente y, con toda urgencia, retirar nuestros fondos de cualquier nueva exploración de combustibles fósiles, y tratar de invertir en fuentes de energía renovables.

4.3 Llamamos a los líderes mundiales a:

1. Promulgar cambios políticos audaces y urgentes, como:
 - alcanzar las cero emisiones netas de carbono lo antes posible para limitar el aumento de la temperatura media mundial a 1,5 grados por encima de los niveles preindustriales;
 - cumplir y aumentar sustancialmente sus compromisos de financiación para el clima, incluyendo para las pérdidas y daños debidos al cambio climático;
 - detener las nuevas exploraciones de gas y petróleo;
 - proteger y restaurar la biodiversidad y resolver el problema de la contaminación.
2. **Desafiar** a las naciones más ricas y con mayor responsabilidad en el cambio climático para que tomen la iniciativa en la acción climática y la financiación justa para que otros países reduzcan sus emisiones.
3. **Apoyar** la cooperación internacional y los objetivos ambiciosos para la transición a la energía limpia y a prácticas de uso de la tierra y sistemas alimentarios sostenibles.
4. **Reconocer** que la escala y la urgencia de la emergencia climática es tal que la política debe dar paso a la acción basada en la ciencia y enraizada en un llamado moral para reconocer nuestra interdependencia entre nosotros/as y con el mundo natural.
5. **Reconocer** la sabiduría de las comunidades religiosas sobre el valor y el cuidado de la creación y el papel que los/as fieles, y sus líderes religiosos/as, pueden desempeñar para influir en el cambio de las comunidades.

Notas finales

Medio ambiente y desarrollo sostenible: Notas finales

- i. Informe del IPCC en 2022: <https://unfccc.int/news/the-evidence-is-clear-the-time-for-action-is-now-we-can-halve-emissions-by-2030>
- ii. <https://theconversation.com/how-treaties-protecting-fossil-fuel-investors-could-jeopardize-global-efforts-to-save-the-climate-and-cost-countries-billions-182135>

LLAMADO DE LAMBETH: DESARROLLO SOSTENIBLE

1 Introducción

- 1.1 Millones de personas viven hoy en comunidades y naciones donde la pobreza extrema y las desigualdades perjudican sus vidas y afectan a su capacidad de prosperar. Muchos/as anglicanos/as y otros/as cristianos/as se encuentran entre estas personas. La gente se enfrenta tanto a los desafíos crónicos de la vida diaria como a los desastres repentinos, a menudo relacionados con los conflictos, las crisis económicas y el cambio climático que provoca sequías, aumento del nivel del mar, inundaciones e incendios. Estas catástrofes se cobran vidas, destruyen hogares, devastan medios de subsistencia, provocan inseguridad alimentaria, interrumpen la educación, repercuten en la salud, obligan a emigrar, exponen a la población al riesgo de ser víctimas de la trata de personas, aumentan la violencia de género, perturban las comunidades y rompen las familias. Tienen un impacto enormemente desproporcionado en las mujeres, los/as jóvenes y los pueblos indígenas. Las repercusiones de estas crisis son costosas, tanto desde el punto de vista económico como respecto a los traumas que causan. La pandemia de Covid-19 ha agravado la situación, aumentando la pobreza y las desigualdades, tanto dentro de los países como entre ellos.
- 1.2 Sin embargo, como ya se ha mencionado, estamos llamados/as a “tener un amor sincero mutuo” (1 Pedro 1:22), expresado a través de la hospitalidad, la administración y el servicio mutuo (diaconía) (1 Pedro 4:9-10). Estos son aspectos esenciales de nuestro cuidado mutuo, tanto a escala local como mundial.

2 Declaración

- 2.1 Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la ONU son una visión vital para el florecimiento mutuo de las personas y el planeta, viviendo juntos en paz y prosperidad y en asociación como una sola humanidad. La humanidad está llamada a la justicia, la compasión y la solidaridad con los/as pobres, los/as marginados/as y aquellos/as que se enfrentan a la injusticia, incluida la injusticia de género. Los ODS ofrecen una visión y un marco a través de los cuales todos/as podemos contribuir a trabajar por un mundo más justo, un mundo en el que todos/as tengan la oportunidad de prosperar y en el que nadie se quede atrás.
- 2.2 Como cristianos/as, nuestra esperanza está en el Señor, que hizo el cielo y la tierra. Nuestra esperanza significa que estamos llamados/as a la aventura de participar en la historia eterna de Dios, que nos lleva hacia la forma en que el mundo podría ser, debería ser y un día será cuando llegue el Reino de Dios.

3 Afirmación

- 3.1 Con este espíritu, nos encontramos en una temporada de acción: una oportunidad vital y urgente para reimaginar nuestro mundo y abordar estas injusticias y amenazas. 2030 es la fecha objetivo crucial para los ODS. Como anglicanos/as, la misión de la Iglesia, es decir, la misión de Cristo, se expresa en nuestras Cinco Marcas de la Misión. Estas recuerdan la misión de Jesús de llevar la buena nueva a los pobres, la liberación de los oprimidos y la plenitud de vida para todos (Lucas 4:18; Juan 10:10). Es nuestro llamado y nuestro deseo seguir los pasos de Jesús. Los ODS son una herramienta para ayudar a ampliar nuestra comprensión y respuesta, así como nuestra llamada a la acción, para ser parte de un movimiento global más amplio para las personas y el planeta. Estamos llamados/as a ser la Iglesia de Dios para el mundo de Dios.

4 Peticiones específicas (Los Llamados)

4.1 Llamamos a los Instrumentos de Comunión a:

1. **Mantener** las Cinco Marcas de la Misión como parte integral de la identidad anglicana y nuestro discipulado y misión holística como Iglesia de Dios para el Mundo de Dios.
2. **Lanzar y apoyar** una campaña para reimaginar nuestro mundo y así alentar y equipar a la Comunión para hacer una contribución significativa hacia el logro de las ambiciones de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.
3. **Colaborar** en asociación con otras comunidades de fe y personas de buena voluntad, para el bienestar mutuo de la gente y del planeta.
4. **Desafiar** las estructuras injustas que perpetúan los sistemas económicos y políticos globales que impulsan la injusticia, la desigualdad y la inestabilidad dentro de los países y entre ellos.

4.2 Nos llamamos a nosotros mismos como obispos/as, y a la gente de nuestras provincias, diócesis y parroquias, a:

1. Integrar aún más las Cinco Marcas de la Misión en la vida de nuestras iglesias mientras servimos como Iglesia de Dios para el Mundo de Dios.
2. Comprometer y equipar a nuestras iglesias para que trabajen junto con sus vecinos/as en pro de la transformación, utilizando nuestros dones y activos para construir comunidades resistentes, sostenibles y justas, en consonancia con la visión de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.
3. Apoyarnos y alentarnos mutuamente en la Comunión a trabajar juntos para lograr la dignidad humana universal y el florecimiento (Juan 10:10) en un planeta próspero.

4.3 Llamamos a los líderes mundiales a:

1. **Comprometerse** a financiar y actuar para que todas las naciones del mundo puedan cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030, incluyendo su visión de "no dejar a nadie atrás".
2. **Reconocer** la importancia estratégica de los actores religiosos e incluirlos como asociados clave en el desarrollo sostenible y en la preparación, resiliencia y respuesta a las catástrofes.

Seguimiento y aplicación

Estos llamados apelan a los Instrumentos de Comunión para que proporcionen liderazgo y a los obispos/as para que los apliquen dentro de sus propias provincias y diócesis, con el apoyo de la misión y de las agencias de desarrollo. El ACC y su Comité Permanente supervisarán los llamados específicos e informarán sobre el progreso hasta 2030, también en las reuniones ACC-18 y ACC-19. Los órganos a nivel de la Comunión, incluyendo la Oficina de la Comunión Anglicana en las Naciones Unidas, la Alianza Anglicana, los departamentos de la ACO como el de Justicia de Género, y las redes y comisiones anglicanas relevantes, colaborarán para ayudar a conectar, equipar e inspirar a las Iglesias Miembros, así como para trabajar con los organismos mundiales hacia el cumplimiento de las acciones establecidas en estos Llamados para el Medio Ambiente y el Desarrollo Sostenible.